



Julio Cesar.

Julio Cesar

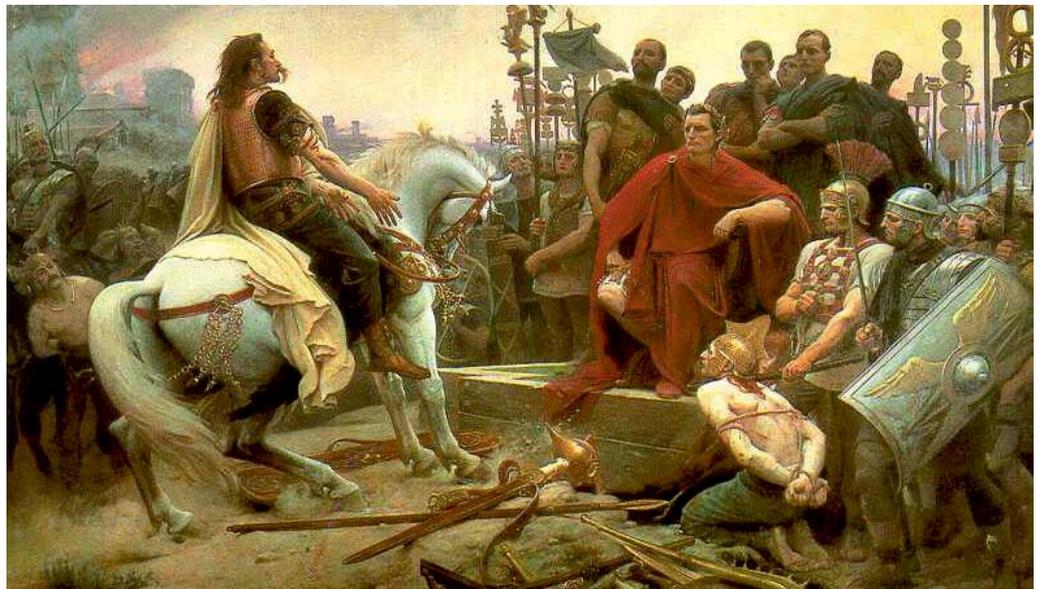
Nació en una familia de patricios llamada Julia, en Roma, en el año 100 ac. Se decía que su ascendencia llegaba hasta la diosa Venus.

El padre de Julio César alcanzó el rango de pretor y su madre era miembro de una rica e influyente familia plebeya de la rama de los Cotta. Julio César, creció entre las clases bajas de la población, lo que le permitió aprender varios idiomas, como el hebreo y algunos dialectos galos. Se crió en condiciones de limitaciones económicas y esto pudo haberle resultado una desventaja en su futuro político. Sin embargo el futuro emperador aprendió mucho durante su infancia y conoció el poder de liderazgo del hombre común. Además, Julio César contaba con la ventaja de su herencia patricia y de un genio político que lo llevaría a la cúspide del poder romano.

La familia de Julio Cesar, si bien era patricia, no contaba con grandes riquezas, ni ostentaba cargos de importancia en la República romana. Su tía Julia se casó con el gran general, reformador y líder de la facción progresista del Senado, Cayo Mario influyó notablemente sobre Julio Cesar y captó su admiración. Cuando Julio cumplió 15 años murió su padre y él se transformó en heredero de sus propiedades y también de algunas de las que poseía Mario.

En el año 86 dc estallaría la guerra civil en Roma, que traería como consecuencia a largo plazo la instauración de la dictadura de Lucio Cornelio Sila, quien había dicho que Julio Cesar era mas peligroso que cien Marios. Por su filiación Julio Cesar se vio obligado a apo-

Julio César contaba con la ventaja de su herencia patricia y de un genio político que lo llevaría a la cúspide del poder romano.



Julio Cesar y los Galos.

yar facción progresista y fue por esto que Sila, para probar su lealtad al nuevo régimen, le ordenó que se divorciara de Cornelia. Por su negativa, Sila mandó a capturar y asesinar al joven Cesar, pero ante la intervención de la familia y los amigos del condenado decidió perdonarle la vida. No obstante, Julio César no regresó a Roma sino que partió a Oriente a formar parte de la campaña contra Mitrídates VI, en la cual se distinguió por su valor en combate y su capacidad de liderazgo. Fue sólo ante la muerte de Sila (78ac) que pudo regresar a Roma e iniciar su carrera como abogado en el foro romano, en el que se distinguió por su oratoria aplicada a castigar a los políticos corruptos acusados de extorsión.